



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1988/77
29 de febrero de 1988

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
44° período de sesiones
Tema 12 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y EN PARTICULAR EN LOS
PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Carta, de 26 de febrero de 1988, dirigida al Secretario General
Adjunto de Derechos Humanos por el Representante Permanente de
los Estados Unidos de América ante la Oficina de las
Naciones Unidas en Ginebra

En nombre de mi Gobierno, tengo el honor de pedir que haga distribuir la carta adjunta como documento de la Comisión de Derechos Humanos, en relación con el tema 12 del programa.

(Firmado): Joseph Carlton PETRONE
Embajador

Anexo

Prisión de La Habana del Este
La Habana
Cuba

Febrero de 1988

Sr. Armando Valladares Pérez
Embajador, Delegación de los Estados Unidos
44° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos,
Naciones Unidas
Ginebra, Suiza

Sr. Embajador:

Somos un grupo de presos políticos, los "plantados" y estamos muy preocupados acerca de una serie de sucesos que comenzaron el 15 de septiembre de 1987, cuando un periodista portugués, Eugenio Alves, acompañado de agentes de los servicios de contraespionaje y de funcionarios de prisiones, realizó una visita sorpresa a las celdas de nuestro pabellón. Estimamos que es nuestro deber ponerle en guardia acerca de las maquinaciones y maniobras que han tenido lugar desde entonces.

Deseamos hacer llegar a su conocimiento lo siguiente:

- 1) Como ya sabe, los plantados hemos sido instalados en el ala norte del cuarto pabellón de celdas del edificio I, en la prisión de La Habana del Este (Combinado del Este); el lugar ha sido preparado especialmente para una "función teatral", organizada desde los más altos niveles del Ministerio del Interior para visitantes extranjeros que se había pensado invitar antes de reunirse el 44° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos y quizás durante esa reunión. Su objetivo es proyectar una imagen, totalmente falsa, de lo que han sido, son y seguirán siendo nuestras condiciones en la cárcel.
- 2) Por primera vez en casi 30 años de existencia de las prisiones políticas que usted tan bien conoce, el régimen ha permitido a las delegaciones extranjeras que nos visiten, con el perverso objetivo de exponer nuestras condiciones de vida -como si hubieran sido siempre así- a fin de que esas delegaciones transmitieran al mundo sus falsas impresiones.
- 3) El régimen no ha permitido que nos visiten otras delegaciones internacionales interesadas, tales como la Comisión Argentina de Derechos Humanos, la Cruz Roja Internacional, Amnistía Internacional, etc.
- 4) Nos ha preocupado mucho el marcado interés que ha mostrado la mayoría de los delegados visitantes en conocer sólo nuestras condiciones de vida en este momento y no las que sufrimos hasta hace unos pocos meses, o que sufren en esta misma prisión y en otras los presos políticos. Nos costó mucho conseguir que escucharan nuestro testimonio sobre las violaciones de derechos humanos que ocurrían antes de ser trasladados a esta zona de exhibición montada por el régimen. (Es nuestro deber, y en este caso nos satisface, hacer resaltar la

actitud cálida y comprensiva del grupo visitante de los Estados Unidos, dirigido por el miembro democrático del Congreso Sr. Bruce Morrison, grupo que escuchó todas nuestras denuncias con el máximo interés, conociendo así la realidad de nuestra existencia en la cárcel.)

5) Nos ha preocupado también en la misma medida la importancia que los visitantes concedieron a la realización de películas y fotografías nuestras y de ese escenario. De haberlo permitido, habríamos contribuido a dar credibilidad a esa farsa. Por ejemplo, deseamos hacer destacar la actitud de las siguientes personas:

A) Sylvia Stevens, inglesa, que afirmó que era miembro del personal del Canal 3 de la Televisión de Londres, quien se presentó a nosotros en su visita de 17 de noviembre último. La Srta. Stevens declaró que el objetivo de su visita era describir nuestra verdadera situación y rebatir un artículo aparecido en Miami Herald al respecto. Para ello, necesitaba pruebas gráficas. Al negarnos a cooperar se ofendió, y aún se ofendió más cuando sugerimos que filmase la realidad de las prisiones donde hemos pasado nuestro largo período de reclusión. La Srta. Stevens volvió varias horas más tarde acompañada de un "cameraman". Su enojo llegó al máximo cuando volvimos a negarnos a cooperar en sus películas o fotos.

B) Amanda Costello, brasileña, copresidenta de la Asociación Internacional contra la Tortura, con sede en Milán, Italia. La Srta. Costello grabó nuestro testimonio durante una visita realizada el 18 de septiembre de 1987. En su segunda visita, el 27 de enero de 1988, admitió que aún no habían publicado nuestro testimonio insistiendo, como lo había hecho en su primera visita, en que sin fotografías nuestros comentarios no tenían valor. En ambas ocasiones nos desconcertó la importancia que le dio a nuestra apariencia física y no a nuestro estado de salud. Cuando salía declaró: "Regresaré sólo si me permiten tomar fotografías".

C) La última delegación que nos visitó estaba integrada por las ciudadanas irlandesas Mary Benotti, miembro del Parlamento Europeo y Evelyn Geldoff, corresponsal en Cuba de varios periódicos europeos: The Guardian, Londres; O Expresso, Lisboa; Irish Times, Irlanda. Esta delegación estaba interesada en hablar a varios presos políticos, entre ellos Juan A. Berto Valdis Terán, de 71 años. Tras permanecer con nosotros por un breve espacio de tiempo, haciendo preguntas y grabando nuestro testimonio, salió de nuestra zona ante la insistencia de los funcionarios del Ministerio y se trasladó a otro edificio (en la dirección de Pinal) a fin de realizar una entrevista con Valdis Terán en la sala de protocolo.

Fueron separados de todos nosotros y sometidos a la vigilancia técnica de la Seguridad del Estado mediante dispositivos de sonido y de vídeo. Al final de la entrevista, dado su carácter amistoso y la amabilidad de las visitantes, Valdis Terán no quiso oponerse a ellas y aceptó interpretar dos de sus canciones y permitió a las señoras que tomaran fotografías.

D) Estamos totalmente seguros de que el alto mando del Ministerio del Interior, siguiendo órdenes aún más altas, ha trazado una estrategia coherente a fin de que en el mayor número posible de ocasiones se hagan películas y fotografías nuestras en este escenario preparado o fuera de él. Su objetivo

es debilitar o desacreditar los argumentos contra la terrible realidad de las prisiones políticas de Cuba durante los últimos 30 años, que se refieren a constantes violaciones de los derechos humanos más elementales. Esa estrategia incluye lo siguiente:

I.a) Tratar a los enfermos e inválidos en los hospitales, por especialistas, en algunos casos sin necesidad; por ejemplo, transportando a un paciente que necesita aparatos ortopédicos de Cuba a Alemania del Este. Algunas veces (tan raras que se podrían contar), cuando las autoridades aprobaban el uso de zapatos ortopédicos, que la mayoría de nosotros necesitábamos, los técnicos venían a la prisión. Ahora se nos dice que tenemos que ir al centro ortopédico porque el técnico ya no puede venir aquí. La mayoría de nosotros necesita una ayuda médica que sólo puede ser ofrecida en los hospitales con cierto nivel profesional, pero nos sorprende y nos alarma este trato que recientemente se nos da en esos hospitales: antes, nunca, salvo en raros casos, se nos permitía que gozásemos del derecho vital que todos deben tener de ser tratados según lo exige su condición física.

Aparcar los vehículos que nos transportan en lugares céntricos, de forma que los presos-pacientes puedan utilizarlos a fin de ser trasladados a los servicios de atención médica.

Ofrecernos un refresco, como si el Ministerio lo considerase su obligación, a nuestra llegada a esos servicios.

Insistir oficialmente en que vayamos vestidos de paisano y no con pijamas como los que se nos han dado hasta ahora. Al mismo tiempo existe una denegación oficial de nuestro derecho a ir siempre vestidos de paisano, como corresponde a los presos políticos.

I.b) Acompañar a algunos de nosotros a nuestros hogares para visitar a familiares que, debido a algún "handicap" o impedimento, no pueden visitarnos en la cárcel, [no está claro, pero parece ser "procedimiento"] que ni siquiera se seguía en los casos de enfermedad grave o de muerte de un padre o de un hijo. Deseamos hacer constar que algunas veces, en el momento preciso, se trasladó al preso para que visitara a algún miembro de la familia muy enfermo o pasara algunos momentos con el cadáver de un familiar, como consecuencia del "espíritu de diálogo".

II) Introducir en nuestra zona equipo fotográfico oculto en carteras, herramientas o vestidos, a fin de hacer fotos nuestras y de nuestro alojamiento. Esta actividad oculta, destinada a filmarnos a toda costa, llega a su máxima manifestación en febrero, cuando el capitán Raúl Rodríguez, que había empezado a trabajar en nuestra zona hacía pocos días, trajo una cámara en una cartera que ya llevaba consigo en otras ocasiones. El Sr. Rodríguez se acercó al teniente Montarro, oficial encargado de nuestra sección. Uno de nuestros camaradas pudo ver claramente cómo el capitán Rodríguez enfocaba la cámara hacia un preso al que otro soldado demostraba el funcionamiento de un micrófono de una radio portátil (propiedad del capitán Rodríguez). Ese mismo día, en el patio rodeado de muros y [indescifrable] en el tejado plano del edificio que ocupamos, los soldados hicieron fotografías o películas, o trataron de hacerlas, de todos los que nos encontrábamos allí reunidos. Se protestó por esos sucesos ante el comandante Manuel Sánchez, subdirector de la

prisión y encargado de los presos políticos. El comandante Sánchez no denegó los hechos pero aseguró que no volverían a ocurrir. El teniente Montarro, que estaba presente, admitió que el capitán Rodríguez había realizado ciertas "manipulaciones extrañas" sin que él lo supiera tratando así de pretender ante nosotros que ignoraba las actividades secretas que habíamos observado.

Todos nuestros temores y sospechas se fundan en las maquinaciones y maniobras que hemos de vivir diariamente, muy parecidas a las empleadas durante la farsa de 1979, cuando se reveló el llamado "diálogo", a cuya sombra fueron liberados presos políticos. Lo que no se sabe es lo que ocurrió al resto de nosotros y cuántos años pasarán antes de que nuestra terrible realidad se señale a la atención de la opinión pública mundial.

Las fotografías y películas tomadas en este "teatro" concebido por el régimen servirán para proyectar una imagen falsa de nuestro presidium ante esa conferencia en Ginebra o ante cualquier otra reunión. Por ello, nos negamos a ser filmados o fotografiados.

Creemos que el presente documento contribuirá a que usted y la delegación que preside con dignidad y mérito puedan exponer los falsos argumentos que la delegación de Castro presenta sobre nuestra realidad actual y que apoya con películas y fotografías preparadas por el Ministerio del Interior para el 44º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Le reconocemos como nuestro verdadero y fraternal representante. Somos los miembros del histórico presidium político cubano de los plantados. "El mundo tiene que revelar la verdad, no ocultarla".

(Firmado):

José Martí
Prisión de La Habana del Este
La Habana
Cuba



Consejo Económico
y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1988/78
3 de marzo de 1988

ESPAÑOL
Original, ARABE/INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
44° período de sesiones
Tema 4 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS TERRITORIOS
ARABES OCUPADOS, INCLUIDA PALESTINA

Carta de fecha 2 de marzo de 1988 dirigida al Presidente de la Comisión de Derechos Humanos por el Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de la Jamahiriya Arabe Libia ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, por la que transmite una carta del Secretario del Comité Popular de la Oficina Popular de Enlace Exterior

Tengo el honor de remitirle adjunta una carta de fecha 1° de marzo de 1988 que le dirige el Ingeniero Jadallah Azous Talhi, Secretario del Comité Popular de la Oficina Popular de Enlace Exterior.

Le agradeceré que tenga a bien disponer que esta carta se distribuya como documento oficial de la Comisión de Derechos Humanos en su 44° período de sesiones, en relación con el tema 4 del programa.

(Firmado), Ibrahim-Aziz OMAR
Encargado de Negocios Interino

Excmo. Sr. Presidente de la Comisión de Derechos Humanos en su 44° período de sesiones:

La entidad sionista ha cometido un nuevo crimen abominable contra el pueblo palestino que en estos días ha emprendido una revolución popular en gran escala para protestar contra la política de ocupación, opresión y agresión y los crímenes de genocidio a los que tiene que hacer frente a diario en los territorios árabes ocupados.

El 29 de febrero de 1988, en la aldea de Qalqiliya del distrito ocupado de Nablus, las fuerzas de ocupación sionistas prendieron fuego a una pequeña choza a la que habían arrojado a 14 ciudadanos árabes palestinos. Diez de ellos murieron quemados y los otros cuatro padecieron graves heridas.

Los crímenes de genocidio de que es víctima constantemente el pueblo palestino por parte de las bandas sionistas respaldadas por el imperialismo estadounidense, como son el asesinato de niños, jóvenes y ancianos, algunos de los cuales fueron enterrados vivos y otros tuvieron las piernas y brazos rotos, y la perpetración de toda clase de actos prohibidos en todos los pactos y convenciones internacionales, ponen de manifiesto los bárbaros métodos hitlerianos que utiliza el enemigo racista sionista para hacer frente a la sublevación en masa del pueblo palestino e impedir que ejercite sus derechos legítimos a la libre determinación y al establecimiento de un Estado independiente que abarque la totalidad de su territorio nacional.

Hacemos un llamamiento, por conducto de V. E., a la comunidad internacional y a la opinión pública mundial para que adopten una actitud resuelta, tomen medidas para impedir los crímenes de la entidad sionista, que rebasan todos los límites imaginables, aislarla internacionalmente y expulsarla de las Naciones Unidas y de todas las organizaciones internacionales por considerar que es una entidad ilegal basada en una política de ocupación, expansionismo, terrorismo, genocidio y violaciones de los derechos humanos y de todos los pactos y convenciones internacionales.

(Firmado): Ingeniero Jadallah Azouz TALHI
Secretario del Comité Popular de la
Oficina Popular de Enlace Exterior